

ANVALE RECVERDO
DE LAS ²
MEMORIAS DVLCES DE LA
VENERABLE
MADRE
SOROR MARIA
DE LA PAZ,

RELIGIOSA QUE FVE EN EL OBSERVANTISSIMO
Convento de Santa Catalina de Sena de Alcalà
de Henares, Orden de Nuestro Padre
Santo Domingo.

ORACION FVNEBRE,

*Que al cabo de año de la Sierva de Dios hizo, y dixo el Presenta-
do Fray Iuan Gil de Godoy, Predicador General de la Orden de
Predicadores, y de su Magestad, Prior del Conuento de la Madre
de Dios, y Iuez Conservador de la Santa Iglesia
Magistral de San Iusio,
y Pastor.*

SACALE A LVZ

Soror Lorença de San Iuan, Priora del Convento de Santa
Catalina de Sena, de Alcalà de Henares.

Y LE CONSAGRA

*A Nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Iuan Thomàs de
Rocaberti, Maestro General de toda la Orden
de Predicadores.*

CON LICENCIA. En Alcalà: En la Imprenta de Nicolás
de Xamares. Año de 1674.

ANVAE RACVARD
DE LAS
MEMORIAS DULCES DE LA
VENERABLE
MADRE
SOROR MARIA
DE LA PAZ

RELICIOSA DEL MONASTRIO DE
SANTA CATALINA DE VALLADOLID
DE HONORABLE MEMORIA DE DON
JUAN DE MORALES

ORACION EN
QUE SE ENCOMIENDA A LA DIVINA
GRACIA EL ANIMA DEL
SANTO ALMA DE LA
SANTA SOROR MARIA DE LA PAZ
DE LA ORDEN DE SANTA CATALINA
DE VALLADOLID

SOROR LUCAS DE SANTA CATALINA
DE VALLADOLID
Y EL CONvento
de Santa Catalina de Valladolid
de la Orden de Santa Catalina
de Valladolid

CON LICEN. DEL SEÑOR DON NICOLAS
DE MORALES

REVERENDISSIMO P. M.



A NUESTRO REVEREN-
dissimo Padre, el Maestro Fr. Iuan
Thomás de Rocaverti, Maestro
General de toda la Orden de Predi-
cadores: desea salud la Priora de el
Convento de Santa Catalina
de Sena, de Alcalá de
Henares.

A 2

RE-

REVERMO P. N.



LOS pies de V. Reuerendissima, pongo en el sagrado de su mano estas honras que ha hecho Dios, y celebrado la piedad Chritiana, en repetidas aclamaciones, y religiosos aplausos, à la Sierva de Dios Soror Maria de la Paz, Religiosa que fue deste Cõuento de Sãta Catalina de Sena, nuestra gloriosa Madre, Miercoles primero de Febrero, del año pasado, pasó à mejor vida, para coronarse del inmortal premio que merecieron sus raras virtudes. Publicòlas entonces el muy Reverendo Padre Presentado Fray Iuan Gil de Godoy, Predicador General de nuestra Religion, y de su Magestad, Prior del Conuento de la Madre de Dios, y nuestro Prelado, en vn Sermõn que se imprimio, y remito à V. Reuerendissima con este, que en el cabo de año, à devocion de vn Cortesano, venerador grande de nuestra Venerable Difunta, predicò el mismo, en que dibuja con tantos primores à la que yaze muerta en la urna, que la juzgamos vna en estos escritos: y ya que faltò el original de nuestros ojos, se enjugan en el lienço de esta copia que la retrata. No sè à quien oï dezir, que era discrecion ardidosa del que auia de hablar à la mesa en los cõbites antiguos, reconocer primero el natural, e inclinaciones de los combidados, para que la conuersacion fuesse conforme à los genios, y lo dulce de la platica auuiesse la fagon de los manjares. Desde que V. Reuerendissima se criaua en el Colegio de Santo Thomas desta Vniuersidad, hazian eco en nuestra clausura, voces de la fama, diciendo: que quando naturaleza no le huuiera dado tan alto principio de nacimiento, como los señores Cõdes de Peralada, dichosos padres de V. Reuerendissima, pudiera por virtudes, y letras merecer el

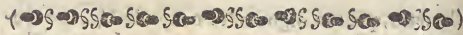
el puesto, que tan dignamēte ocūpa de Maestro General de la Religion, cuyo empleo son Letras, y Virtudes. Y si estas fueron siempre tan del genio de V. Reverendissima, forçoso es lo seã tãbien este escrito, pues en el ofrezco Virtudes, y Letras. Virtudes, de vna Hija de V. Reverendissima, q̄ supo serlo en la imitacion de nuestro gran Padre Santo Domingo. Y Letras de vn Hijó, q̄ ha sabido merecer los sumos honores de la Predicaciõ, dentro, y fuera de la Religiõ. Solo le falta à este plato el picante de la viua voz del Predicador, q̄ imprime en los coraçones de sus oyentes mejor lo que dize, que los moldes en el papel lo que escriue, si no la ha impresso antes la grauedad cõ que se haze dueño del Pulpito con tanta propiedad de acciones, que en eloquencia muda veen los ojos, quãto perciben los oidos. De justicia se deve à V. Reverendissima este escrito, por el derecho que tienen los Padres à los bienes de sus hijos; de serlo de V. Reverendissima, nos gozamos todos los q̄ merecemos la dicha de vestir nuestro Santo Habito, que es gloria de los Hijos, el esplendor de los Padres. Viua V. Reverendissima felices edades, como en continuos ruegos pido à Nuestro Señor, con todo este Conuento. q̄ à sus pies pide la bendicion de N. P. Santo Domingo, para acertar à ser Hijas de tan gran Padre, y à imitar las Virtudes de nuestra Venerable Hermana, que goza de Dios. Su Magestad guarde à V. Reverendissima en su gracia, como la Religion ha menester, y sus Hijas necesitamos. En Santa Catalina de Alcalà, Setiembre treze de mil y seiscientos y tetenta y quatro.

Reuerendissimo Padre nuestro.

Besa la mano de V. Reverendissima, y pide su bendicion. Su menor Hija.

*Soror Lorença de San Iuan,
Priora.*

APRO



APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. DAMIAN
 Cornejo, Lector Jubilado, y Guardian del Conuento de Santa
 Maria de Iesvs de Alcalá, de la Observancia
 de N. P. S. Francisco, &c.

POR Comission del Señor Doctor D. Iuan Chri-
 stomo Perez Davia, Canonigo Dignidad
 de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pa-
 stor, Vicario General en esta Corte Arçobis-
 pal de Alcalá de Henares, &c. he leído cõ sumo gus-
 to, y con igual admiracion esta Oraciõ Funebre, y Pa-
 negyrica, ofrecida à las dulçes memorias de la Vene-
 rable Sierva de Dios Soror Maria de la Paz, Religio-
 sa Professa en el Insigne de Sãta Catalina de Sena de
 el esclarecido Ordẽ de mi Gloriosissimo Padre San-
 to Domingo; y en toda ella no hallo cosa que merez-
 ca los ceños de la cintura, sino muchas dignas de sin-
 gular alabança. Trae esta Obra segura su calificacion
 en el nõbre de su Author, cuyo Magisterio en el Pul-
 pito es bien notorio; y en quien es ya costumbre, que
 se ha passado à naturaleza el acierto. Correspõde es-
 te Papel à los ventajosos credits, q̃ tiene adquiridos
 su Author, con otros luzidos desvelos; ya por su arti-
 ficiosa disposicion; ya por la elecciõ curiosa de singu-
 lares noticias; ya por la armoniosa colocacion, de cẽ-
 cia, y elegancia de las mas puras voces, y sentenciõs
 avisos, ceñido todo con tan hermosa concision, q̃ ha-
 ze su letura gustola, y en nada molesta. Esta felicidad
 de estilo conciso, y sentencioso, afectada de muchos,
 y conseguida de pocos, la veo dignamente assi cele-
 brada en Solino: *Liber est ad compendium preparatus,*
quãtum ratio passa est, ita moderata repressus, ut nec pro-
diga sit in eo copia, nec damnosa concinnitas, cui si animũ
proprius intenderis fermentum cognitionis magis ei inesse,
quam bractæas eloquentie deprehendens. No es menor la
 felicidad con que distribuye los discursos, haziendo
 con la division de varios conceptos bien notoria la

Apud Solinũ in Pra-
fact. in Poly. hist.

excelècia del assumpto; artificio que alabò dignamē
 te la discreciō Cortesana de Casiodoro en los partos
 del ingenio: *Editum est iam, quasi parturiale obum, vbi* *Casiod. lib. de Anima*
vita future Auis pennarumque grata varietas cōtinetur: *cap. 2.*
nunc iam aperiat in partes, quia hominum consuetu-
do est facilius discere, que diuisa possunt facilius elucere.
 Es también digno de alabança, que en assumpto de
 Virtudes tan raras, y sucesos tan singulares, como son
 los de la Difunta, corra la pluma con ponderaciō tan
 discreta, q̄ sin faltar à lo preciso de la verdad, no tro-
 pieze en afectaciones hyperbolicas; prudente modef-
 tia, que con la sinceridad, que refiere la verdad, la ha-
 ze à la piedad enteramente creible, dexandola con
 segura recomendacion à la posteridad, que la admi-
 re, y la celebre; este primor notò Veleyo en los escri-
 tos eloquētes de Tulio: *Famam, gloriamque factorum,* *Casiod. lib. 8. Epistol.*
ac dictorum ad eò sincera veritate non abstulisti, vt auxe- *13.*
ris. Todos estos primores se deven à la Magistral elo-
 quēcia de Orador tan experto, pues como dixo Ca-
 siodoro: *Omnia bona cumulat lingua diserta, & quod*
à nobis precipitur, gratia dictantis ornatur. Por todo lo
 dicho, siento, q̄ devemos estar agradecidos al devo-
 to zelo, y buengusto de quien sollicita, que salga à luz
 esta Oraciō, en cuyas clausulas no halla que corre-
 gir la censura, antes bien leidas auian deseos de ver
 en el molde otros muchos luzidos trabajos del Au-
 thōr, que siendo como este, seràn Catholicos, puros,
 sencillos, y muy fructuosos en la instruccion, y mejo-
 ra de Christianas costumbres. Este es mi sentir, salvo
 meliori. En este Conuento de Santa Maria de Iesvs
 de Alcalà, &c.

Fr. Damian Cornejo.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor D. Iuan Chrysostomo Perez Davia , Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares , y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, da mos licencia, para que se pueda imprimir, è imprimir vna Oracion Funebre , q̄ predicò à la Sierva de Dios (el R. P. M. Fr. Iuan Gil Godoy, Predicador de su Magestad y Prior de el Convento de la Madre de Dios desta Villa) Soror Maria de la Paz , Monja que fue en el muy Religioso Convento de Santa Catalina de Sena de esta Villa de Alcalà, atento , en virtud de nuestra Comission , ha sido visto , y examinado , y no ay cosa digna de enmendar, ni contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas Costumbres. Dada en Alcalà en veinte y ocho dias de el mes de Julio de mil y seiscientos, y setenta y quatro años.

*Dr. D. Chrysostomo
Perez Davia.*

Por su mandado,

Ignacio Villoria.



CENS VRA DEL M.R.P.M. Fr. IACINTO DE
 Parra, Maestro del numero de la Prouincia de España, Ordē
 de Predicadores, de Comission de N.M.R.
 P.Prouincial.

Obedeciendo el mandato de V.P.M.Rda.he lei
 do con toda atencion la Oracion Panegyri-
 ca. que el M.R.P.Presentado Fr.Juan Gil de
 Godoy, Predicador de su Magestad, y Prior
 del Conuento de la Madre de Dios de Alcalà, predi-
 cò en el de Religiosas de Sãta Catalina de Sena, à las
 piadosas memorias de la Venerable Madre, y Sierva
 de Dios Soror Maria de la Paz. Y aunque el aplauso
 con que fue celebrada de sugetos tan releuantes co-
 mo componen tan florida Vniuersidad (siendo oyē-
 tes la nobleza, y la sabiduria de tan ilustres Doctores,
 tan sabios Maestros, repartidos en Colegios, y Co-
 munitades Religiosas) deviera passar por aprobaciõ
 la mas calificada en sentir de el mas erudito polytico
 Iustolipso, que tenia este por el mas acreditado real-
 ce de los escritos. *Me paucis malle abs sapientibus cõ-
 probari.* Por lo qual el Principe de los Poetas, quando
 introduce al brioso Ascanio, lo uengallardo, implorã
 do los auxilios de Jupiter para manejar las armas,
 quiere que sea Apolo el que elogie su valor, y destre-
 za, porque este fue el mas primoroso en el vso de el
 arco, y de las factas; y el mas perito en el Arte de la
 Guerra, en que Ascanio con tan singular lucimiento
 se mereciò la alabança: con que en materia de Apro-
 baciones, si ay las de los doctos, sobran las de los me-
 nos entendidos. Asì el erudito Laudino, interpreta
 do al Poeta. *Quod vero fingatur Apollo laudasse Asca-
 nium; non est abs re si Deus cui datur palma in sagitan-
 do, in eodem artificio puerum laudat. Illa enim vera laus
 est, que venit ab eo, qui in ea re valet, que laudatur.
 Hinc Hector Neuianus; à Viro laudato laudari cu-
 pit.*

Lipstus lib.1.elect.
 cap.21,

Eneid.9^a

Contodo esso, porno negarme à las leyes de la obediencia, he leido gustoso este Panegyrico, y luego dixè lo que à Claudio Minois, el otro Legado Collomeriense.

*Te semel vt vidi, facilem doctumque repente
agnauì, verbis melifluum tuis,
Vt vidi, haud deceptus ego, neque me abstulit error.*

El año antecedente al mesmo assumpto auia orado el Author en el mesmo puesto. Recogió entòces aun bien compuesto ramillete las virtudes florecientes de la Venerable Difunta; reduxo à corto circulo con diestra mano dilatados proyectos de heroica vida.

*Egregium fuit, Gyro concludere paruo,
quæ lato in campo, grandis aceruus erat.*

*Tomiro in laudem
Domicij Brissonij.*

Agora libò de aquellas flores dulcissimo nectar, y qual industriosa aveja fabricò vn panal suauissimo, que en estilo melifluo reduce à las ceras de los escritos. (Ya se sabe, que en los primeros siglos se escriuia en tablas bañadas en cera, con q̄ los escritos trocaron en ceras su nombre) para que en los bronces de la Prensa, exprimido su licor, se infundan à todos en sabroso alimento admiraciones debidas, del sugero q̄ elogia; y imitacion saludable de las virtudes que pondera, q̄ fue antes loable empleo de los Antiguos, Monges, de quien dezia Epifanio: *Sic laborabant ad iustitiam, velut apes; in manibus quidem habent ceram opificij, in ore verò guttas mellis.*

Leì primero, atento solamente à las leyes de la censura, y quedò tan saboreado el gusto, que bolvi segunda vez à repetir sabrosamente el delvelo, porque no se satisfizo el gusto, por el mismo caso que el juyzio estaua tan satisfecho.

Nec vidisse semel satis est: iubat atque videre.

Proprio privilegio de lo perfecto; propiedad bien
fin.

*Epiphanius lib. 3.
tom. 2. hæresis 8.*

singular de lo bien dispuesto, y muy debido à lo cabal, y artificio de esta Oracion, à la conexion concertada de sus discursos, à la eiecciõ prudente de los empeños, à lo singular en las ponderaciones, à la templança en los hyperboles, à la ajustada observancia de las leyes del artificio, à lo afectuoso sin exceder, y à lo eloquente sin afectar.

Pareciõme, que aqui se verificaua lo que de los Predicadores Evangelicos aclamaua la Sabiduria Eterna en cabeza de la Esposa: *Labia tua, sicut vitæ coccinea*. Son tus labios como cinta de nacar, sutiles, purpureos, dulces, discretos, desatando conceptos, y atando con vistoso engaze periodos eloquentes, y bien ceñidos discursos, con lazos de cadencias, y nudos de consonancias, centelleando vuezas purpureas de agudeza; no de otra suerte que la flamante purpura en biẽ tegidos cordones. *Sicut vesicula coccinea; per vesiculã*, dixo S. Ambrosio, *vinculũ persuasionis agnoscimus*. Cõ tan pñtual ajuste à las leyes de la alabança prudente (quando el afecto impetuoso à los excessos virtuosos en que tanto se esmerò la Venerable Madre, empeño vnico desta Oracion, pudierã eximirle) que pudiera ser regla de semejantes assumptos. *Labia tua, sicut linea fabri*, dixo otra letra. Y Suidas: *Quia sponsa verba, nec dum rubra, hoc est, amoris plena, verum etiã recta, vel ad lineam formata, & ad rerum dignitatem apte, decoque promebat*.

Entan hermosa fabrica cebõse el gusto, atendiẽdo lo perfecto de la Venerable Madre; y à la perfeccion con que el Orador discurre sus Virtudes: no es de marauillar, que cumplido ya el officio de Censor en la primera vista, bolviessẽ à emplearse en percibir los realçes proporcionados de la composicion, gradable de su artificio.

Las Damas de Ierusalen, primero examinaron lince las prendas de la Esposa (no sè si cõ deseos de registrar lunares, ò defectos que censurarla, que las Damas, miran con ceño escrupuloso la hermosura en otras;) y aunque arrebatadas de la admiracion de tã cabal sugeto, prorumpieron en aclamaciones de Au-

Cantic. 4. v. 3.

S. Ambros. in Psalm. 118. Serm. 18.

Suidas apud Vincetium Ricardũ in notis ad Cantacuceniũ in Cantica.

rorra, Sol, Luna, y esquadron bien ordenado: no llegaron à dar el punto de la alabança, hasta darla à entender, que era tan bella, y tan perfecta, que por mas que la mirauan deseauan bolver à verla, rogandola que no retirasse el rostro, y que se participasse à sus ojos vna, y muchas vezes sin escasez: *Reuerre, Reuertere sunamitis, reuertere, reuertere, vt intuemur te.* Con raziõ con fessaron rendidas los efectos admirables de su hermosura, porque en el nombre, y las prendas afiançaua rã desufadas demonstraciones. *Sunamitis* es lo mismo q̃ *pacifica*, ò *perfecta*. Siendo, pues, la Venerable Madre *Pax* en el nombre, en la vida, y perfecciones vn Angel: y siendo el Orador que la retrata tan afortunado en pintar los primores de su espíritu, sin exceder en comparaciones escusadas (que suelen turbar la paz en los auditorios) ran atento à los preceptos de la Oratoria, observados con toda su perfeccion, no es mucho que logre los mismos efectos en los que han de leer este escrito, sin cansarse de repetir su letura vna, y muchas vezes, como no se cansaran los que le oyeron en asisfir repetidamente si bolveria à predicarse. *Nõ enim satiatur oculus visu, nec auris auditu. Quia* (glossò nuestro Hugo) *per hos sensus rerum visibiliũ pulchritudo mira iucunditate animum interius reficit.*

Salga, pues, etla Oracion Funebre à la luz comun, para que coronando con sus sentencias floridas el sepulcro de la Difunta, y Venerable Madre, no quedese sepultada la memoria de sus virtudes, como dezia Alciato del sepulcro de Aquiles, cuyas alabanças fueron digno empleo de la pluma immortal de Homero.

*Obtegitur semper viridi lapis hic amaranto,
quod numquam herois sit moriturus honos.*

O para que las noticias de tan exemplar vida no quedessen sepultadas en la fosa obscura del olvido, ò para q̃ antes de la Resurreccion vniuersal buelva à vluir la Difunta en la memoria, à beneficios de la historia de sus

Cantic. 6. v. vlt.

*Eccles. c. 1.
Hugo Card. ibi.*

Emblem. 135.

sus proëzas, amplificada con las ingeniosas ponderaciones que ofrece este Panegirico: *Non enim abs re liber viventium appellatur historia tubæ clangor, quotam olim mortui velut à sepulchro excitati in medium producuntur, ò para que se perpetue en las edades la piedad del Predicador, que con tan piadosos afectos dilata al comun conocimiento los merecidos elogios de tã exemplar vida; para que yà la copien con fruto inestimable las Religiosas: efecto, que no pudiera conseguir tan dilatadamẽte la viua voz; porque esta no logra mas duracion, que la que tiene el ayre, que herido con la pronunciacion, fallece: Nam maiore est scriptoris pietas officio Predicationis: istius enim tempore perit monitio, illius perseuerat in annos anuntiatio.* Conozca tambien el mundo, que si el sugeto destos elogios fue el mas benemerito en virtudes; el Orador fue el mas dichoso en discurrirlas, quedando vno à otro reciprocamente obligado. La Madre Soror Maria de la Paz para ser en el Cielo (como desea la piedad) su intercessora, por los reales que dà à las luzes de sus virtudes: y el Predicador, porq̃ tan glorioso empeño auuò los esfuerços de su admirable ingenio, para merecerse los mas luzidos aplausos, que es lo que dezia Alciato de Homero, y Aquiles: *Haut plus debet Mœonia, quam sibi Mœonides, que ilustrò el Erudito Minois: Tantum Homero debet Achilles (cuius Poetæ beneficio, virtus tam insignis transmisa est ad posteros) quantum Homerus ipsi Achili: nisi enim tam insigne, & preclarum virtutis exemplar Homerus sibi naëtus esset fortasse ingenij admirabilis vim non ita exercuisset.*

No hallo cosa que desdiga de los Sagrados Dogmas de la Fè Catolica, de la rectitud de las buenas costumbres, y de la disposicion de nuestras Santas Constituciones. Así lo firmo en Santo Thomàs de Madrid. Junio 27. de 1674.

Fr. Jacinto de Parra Magister.

*Nicta cõiates apud
 lipsum in proœmio.
 Histor.*

Alciato, vbi supr.



LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Francisco de Vria, Prouincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores: por lo que à mi toca, y por la autoridad de mi oficio, doy licencia para que (precediendo las demàs licencias que disponen las pregnaticas destos Reynos, y la censura del muy Reverêdo Padre Maestro Fray Jacinto de Parra) se pueda imprimir vn Sermón, que predicò el Padre Presentado Fray Iuan Gil de Godoy, Predicador General, y de su Magestad, Prior de N. Convêto de la Madre de Dios de Alcalà, en el de S. Catalina de dicha Villa, al cabo de año, q̄ dicho nuestro Convento hizo à la buena memoria de la Venerable Madre Soror Maria de la Paz. En fee de lo qual di las presentes, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas por mi compañero, y Secretario. Y lo firmè en nuestro Convento de San Pedro Martir el Real de Toledo, en doze dias de Iunio de 1674.

Fr. Francisco de Vria,
Prouincial,

Reg. fol. 68.

Por mandado de su P. M. R.

Fray Diego Cordero,
Compañero, y Secretario.

EXOR.



EXORDIO.



TRA vez, Christiana Athenas!
Otra vez, Minerva Catolica!
Otra vez Complutū dichoso!
Fecunda madre de Sabios! Fe-
liz clima de entendidos! Otra
vez vuelvo à dezir, generosos
oyētes mios, en quienes, à enu-

laciones sagradas concurren para la enseñança letras;
para la imitacion, virtudés; y nobleza para el decoro!
Otra vez subo al pulpito, Orador mas verdadero, q̄
eloquēte, à repetir las dulces memorias de la Venera-
ble Madre Soror Maria de la Paz; perla que ocultò
la concha de essa clausura, cinquenta y dos años que
viuiò en ella, tan oculta como fina, que el ser mas, ò
menos candida, y pura la perla, dizē los naturales (A)
en retirarse mas al fondo del agua consiste.

2 A los veinte años de su edad la subió del valle
de el mundo Dios, à esse monte de purezas, sagrada
emulacion del Tabor, (B) donde viuiò cinquenta y
dos; amando y temiendo en meditacion continua, de
el exceso de amor cō que el Señor obrò en la Cruz
nuestra redempeion, (C) tan guardada en el retiro de
su humildad, que hasta su muerte, nadie supo de su vi-
da; (D) y en vn año que ha que subió à gozar la Eter-
na (alsi lo cree la piedad) se ha extendido tanto su no-
ticia, como asegura este cōcurso, por lo docto el pri-
mero; por lo devoto, sin segundo, y por lo numeroso
tan desentallado al Templo, que podiamos temer
estallassen sus paredes de congojadas!

3 Dar queria à mi Oracion principio con las
clausulas, que Niseno començò à orar de su Theo-
doro.

(A) Plin. li. 9. c. 33
lūd lib. Etimolog.
cap. 6.

(B) Laur. *Thabor
electio, siue puritas.*

(C) Luc. 9. v. 31.
*Diccbant excessum,
et c.*

(D) Math. 17. v. 9.
*Nemini dixeritis vi-
sionem, donec filius
hominis à mortuis re-
surgat.*

(E) Greg. Nifenus, orat. S. Theodori: *Vos qui populus Christi estis, vos qui grex Sanctus; ac regale Sacerdotium, qui vndique cateruatim confluxistis, vnde signo itineris accepto ad hunc locum sacrum venistis? Quis vobis huc veniendi necessitatem imposuit?*

(F) Calepinus. *Tagus aureas habens arenas.*

doro. (E) Oigo, eniperò, dezir à mis oyentès, prèuñ- niendome la pregunta que han hecho eco en sus oídos las admirables virtudes de la Sierva de Dios Maria de la Paz, y que dizè, fue singular muger; en vidual en exemplo! en veneficios! Dizen, que repetidas vezes guardò el Cielo su vida, y que siendo niña, cayò en el Tajo, celebrado por sus arenas de oro, (F) como por su corriente de plata: y quando la juzgauan pasto de los pezes, fue hallada, sin saber como, en la Hermita del Prado, Oratorio de su dichosa Patria Talavera! Dizen, que la trajo Dios milagrosamente à esta Casa, sin poder acauar con ella sus padres tomasse en otra el Habito; porque solo este era conforme à otro, de que siendo niña, se viò vestida! Dizen, que tuuo estrecha comunicacion con Dios, de cuya liberal mano recibì favores singulares! Dizen, que su oracion era continua, sin faltar de la presencia de Dios, en perpetua vnion con su Magestad! De sus arrobos, y extasis, dizen, llegò à estar tan enagenada, que no conocia à las Religiosas con quien trataua! Dizè, que era singularissima en còsolar afligidos, y que vna carta suya bastaua para hazer gustosos los mayores desconfuelos: y aseguran, que agradecido vn cortesano al aliujo que experimentò con sus auisos, en los mas doloridos quebrantos, que pudo experimentar su paciencia, haze aqueste cauo de año. Dizen, que dexò escritos coloquios admirables, y otros papeles llenos de celestial doctrina! Dizen, que fue vn continuo verdugo de su cuerpo, en crudas disciplinas! asperos cilicios! perpetuas vigiliass. Dizen, que fue vn mar motal sufrimiento de enfermedades, y dolècias que exercitaron su paciencia de por vida! Dizen, que viuì tan ajustada à las obligaciones de Christiana, y Religiosa, que siendo regla viua en la obervancia de sus santas leyes, mas de cinquenta años que las professò, en **setenta y dos** que viuì à esta vida; no interrumpiò culpa mortal, la gracia que la hizo amiga de Dios en el Bautismo! Esto, y mucho mas nos han dicho! Tambien me lo han dicho à mí. Y esso, y mucho mas me he entendido de sus Confessores, y supe de la Di-

funta.

fanta. Y si hūuiera dado credito à sencillas narraciones, he oido tãtas cosas, que por muchas vyen del numero, y por pasmosas se hazē dificulosas de creer! Y así à la pregunta que la curiosa deuocion està haziedo, de si es verdad esto q̄ dicen? respondo, q̄ no lo sè.

4 Vna à vna refirió à su Colegio el Señor, las horrosas señales, q̄ precederàn al iūizio: y llegando à tratar del día, que serà teatro à tan lastimoso espectáculo, dixo, que no lo sabia. (G) Passò, porque los Angeles ignoren este día; como, empero, puede oculrarse su noticia à la luz de el infinito saber? Varias explicaciones dàndeste Texto los Padres. Quatro Refiere el Fenix Theologo de nuestro siglo, mi Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Godoy. La vltima he mos menester: *Vltima expositio est. Christum rectè dixisse se diem iudicij nescire, quia illam secreto sciebat, & non ad reuelandū.* Era la noticia secreta (escriuia el mayor credito de las dos Iglesias; Oxomente, y Seguntina,) y dixo, que no sabia lo que sabia, porque aunque lo sabia para saberlo, no lo sabia para revelarlo.

5 Singulares fauores, inauditos regalos! grandes beneficios! he entendido, q̄ hizo el Señor à su Sierva Maria de la Paz: ha puesto, empero, coto la Iglesia à la publicacion, y margenado con el secreto, hasta que quiera Dios que se publiquen; y no he de pisar la raya; poner si sobre mi cabeça la ley, y protestar rendido à su obediencia, que no es mi intento dar mas credito à quanto tengo dicho, y dixere, que el que se dà à vna humana hiitoria de Varon prudente.

6 Alto, pues, demonos à la vela; pero no q̄ haze mucha mar, y naufragā los Apostoles en deshecha borralça de hinchadas olas, y encontrados ayres. (H) (Los siervos de Dios, y hombres benemeritos, pocas vezes los tienē fauorables) bolverèmos à tomar tierra en los auisos de esta tūba, por si ha faltado à nuestra memoria la q̄ tomamos el Miercoles, en la ceremonia de la ceniza! Tampoco, q̄ aunq̄ sermones funebres traen contigo los auisos de lo q̄ somos; me he menester todo para los elogios de lo q̄ fue N. Difunta entre mos en el ameno Cāpo de sus virtudes, estàcia espaciosa para ellēder la eloquēcia, yaū para perderse

(G) Mat: 13. v. 35.
*De die illo nemo scit,
neque Angeli in Cælo,
neque filius*

Ilustrissimus no-
ster Godoy, tom. 3
in 3. p. q. 15. de im-
peccabilitate Chri-
sti, trat. 11. disp. 44.
p. 3. num. 32.

Protesta

(H) Marci 6. v. 48.
*Erat enim ventus cō-
trarius eis.*
Predicòse Sabado
primero de Quares-
ma.

Orador (que buen campo era el del Paraíso, y se perdió en él el primer hombre del mundo!) Pidamos à Dios posatienza para assegurararnos.

7. Afanados remán oy los Apóstoles, y auendose conjurado contra el barco todo el Cielo, peligravan seguros, porque les miraua Dios desde el puerto! Atiendeme, pues, Padre de las luzes, para que como de zozobra, sea de gracia aquesta hora! Contigo hablo, Eterno Omnipotente Dios, de quien mana todo bien, y deciēde todo don! En quien viuimos! nos mouemos! y somos! Asiste me, Señor, para que mi Oracion sea digna de vn Orador Evangelico: y aunq̄ sin meritos Real, llene la expectacion de tan grande audiencia à todas luzes; aunque nunca bastará (cō esta honrada desesperacion vengo) à ser digna, del objeto de quien predico! Y tu Emperatriz del Cielo, bien sabes, que sè yo, no pocos de los favores q̄ comunicaste à tu Sierva! O si hablasen las paredes del Oratorio en el Noviciado! y no fueran tan calladas las de esse Coro!) Sè oy para mi fiel intercesora, para que lo que dixere sea fructuoso à mis oyentes, para la imitacion, si es imitable tan inimitable muger! Sãtissimos Padres, y Maestros míos Domingo, Agustin, Thomas: Y tu sagrado hechizo de Dios, extatica Virgen de Sena Catalina, no me faltes. Ayudame tu Virgē Rosa. Y para q̄ mi Auditorio cōcurra como a favorecerme; al ruego dirè con el florido Chrysologo en bien se mejante ocasion. *Orate fratres, ut sicut me vobis Deus redidit ita mihi dignetur reddere, et redonare sermonem.* Haga Dios conmigo lo que ha hecho con mis oyentes, y pues quiso su providencia que otra vez predicasse las virtudes de su Sierva, repita los auxilios de su gracia.

Chrysolog. serm. 75.



DE EXCELSO MISSIT IGNEM IN OSSIBVS
 meis; & erudiuit me. Expandit rete pedibus meis.
 Posuit me de solatam, &c. Hieremix: Thren. 1.
 Vers. 13.

SI Passan los mysterios por acafos, hagamos al-
 guna vez de los acafos mysterio. Doblar se
 el clauo! Romperse la cuerda de que pen-
 dia el Crucifixo! Faltar la peana en que es-
 triaua! Pudo hazerlo el tiẽpo. y ser casualidad! Caer
 enpero el Crucifixo sobre la niña; y quando al juy-
 zio de sus Padres estaua muerta, hallarla sin lesion, he-
 cha vna boca de risa! Discurramos, que pudo ser myste-
 rio, y si le tuuo, seria que:



§. PRIMERO.

Se empeñò Christo Crucificado en atender con prouiden-
 dencia especial à la niña Maria
 de la Paz.

LVego que rayò la luz de la razon en nuestra
 Venerable Difunta, se encendiò en su alma
 vna fogosa llama, que la abrafaua en ansiosos
 incendios de servir à Dios en la Religion; y en aque-
 lla edad tierna ensayaua inocentemente candida lo
 que auia de ser, quando mas crecida. A lo mas oculto
 de su casa se retiraua cõ vn hermano suyo, y le dezia:
*Haz quenta que soy Monja, y que tu eres la Demanda-
 dera.* Rey de los Iudios quiso el Señor que le llama-
 sen, siendo Niño: (Y) y advirtiò vn docto Expositor,
 que fue cuydado de la providencia dar à entẽder en
 ella edad lo que auia de ser en la cima del Calvario,

donde murió, siendo de su muerte la causa el ser Rey de los Judios! Por el retiro muere María de la Paz, quando niña, ella morirá en el retiro quando mas crecida.

(j) Cantic. 1. v. 4.
Nigra sum ser formosa.

10 Aunque la hizo Dios de tan linda alma, la favoreció poco naturaleza en la espejosidad del cuerpo: (j) y como la hermosura exterior estan poderoso atractivo de la voluntad, siendo los demás hermanos las caricias de sus Padres, era María de la Paz quié experimentaua menos sus cariños. Veíase desfavorecida, y con sincera candidez andaua preguntando à las figuras de los tapizes de su casa si la querian?

11 Auia en vna sala vn Crucifixo de crecido vulto: no sabia la niña apartarse de la sombra de aquel sagrado Arbol de la vida; y yá que se doblò el clauo: yá que se rompiò la cuerda de que pendia, o yá que faltò la peana en que estriuuaua: cayò à plomo el Crucifixo sobre la tierna niña, lloraua la sus padres, juzgandola muerta, y ella viua, sin lesion, ni sentimiento alguno del golpe, se leuanta hecha vna boca de risa.

12 Adónde vays Elias? Llévanme al Parayso. Mirad, se os cae la capa! Y no à caso dize mi Maestro Cayetano, *non casu*. Misterio: tuuo la caída, y de gran conueniencia para Eliseo. Notòlo el Texto: *Quod ceciderat ei*. Ahora miren, esta capa, dize el Gran Lyrano, (K) fue la misma que puso Elias à Eliseo su Discipulo, quando le llamè à su escuela, en señal de que la enseñanza de aquel muchacho corría por quèta de Elias. (L) Ausentase el Maestro; y dexa caer la capa sobre el Discipulo, como quien dize: Quando te llamè à mi escuela, puse esta capa sobre tus ombros; y agora que me voy la dexo caer sobre ellos, en prenda, de que eres el Discipulo de mi cariño, y en quien deposito mi magisterio, para que descanse en ti como en su centro. A voces lo publican los asistentes: *Requieuit spiritus Elie super Eliseum*. El caerse la capa de Elias sobre Eliseo pudo ser casualidad: tuuo, empero, de misterio el empeñar à Elias con especial cuydado à la enseñanza de su Eliseo! Discurremos

4. Reg. 2. v. 13. Ca
iet. ibi.

(K) Lyra citatus à
Villa. Roel in Iudi
ces, capit. 1. v. 19.

Aforismi. 4. nu. 10.
(L) 3. Reg. 19. v.
19: & 20.

*Cumque venisset Elias:
ad cum misit palium
suum super illu, qui
statim relictis bobus:
cucurrit post Eliam.*

4. Reg. 2. v. 16.

... (Y)
...
...
...

piadosos nosotros, que caer sobre la niña Maria de la Paz todo el peso de Dios Crucificado, aunque pudo ser acaso, pudo ser tambien indicio de que la educacion de la niña corria por cuenta de el Crucifixo.

13 Ola! Sunamitis! mortal hambre amenaza à la region toda! (vozes de Eliseo son:) Sabes que di la vida à esse niño entre mis braços, y no quiero que la pierda à los rigores de la hambre: dexa el Pais sino quies que la detencion ocasioné vn gran mal en tu familia: (M) Entra el grande Obispo de Avila, pòderando estos cuydados del Profeta, en que no peligré el Rapaz, y dize: A nadie cspante le cueste tan cuydadosa atencion esta criatura, que la mira como à su hechura por la vida que cobró entre sus braços, auiendo muerto en los de su Madre. *Suscitauerat eum à morte, & sic erat totaliter factura sua, idèò habebat Eliseus curam de illo puero, tanquam de re sua.* Hasta aqui el Abulense. Agora mi cuydado.

14 Como dió Eliseo vida à este niño? Imitando las acciones de su Maestro Elias en la resurreccion del otro hijuelo de la viuda, dixo Cayetano. (N) Y de Elias sabemos, que se estendiò sobre el cadauer. *Expandit se.* Iunten con esto, que fue la cama de Eliseo el teatro en que se obrò la resurreccion milagrosa: y la cama de Eliseo dize nuestro Cardenal Hugo, es viua semejança de la Cruz. *Lectus Elisei est Crux.* Que todo junto es dezirnos, que para dar vida al niño, se puso Eliseo en Cruz. Bien: mas Eliseo en Cruz, què significa? A Christo Crucificado, dixo el Seleuto. (O) No ven, como en los braços de vna Imagen de Christo Crucificado hallò la Sunamitis al hijo que juzgaua muerto? Pues esse es indicio manifesto de que correrà la vida de esta criatura muy por cuenta de la Imagen, y que tendrà Eliseo cuydado de ella, como de cosa propria. *Habebat Eliseus curam de illo, tanquam de re sua.*

15 No murió la niña Maria de la Paz al golpe del Crucifixo. Tampoco murió el niño Isaac a los filos del azero: y dixo el Chrysostomo, que se le dió la muer-

(M) 4. Reg. 8. v. 1
Locutus est ad mulierem cuius viuere fecerat filium, dicēs surge, & vade tu, & domus tua. Abulens. hic q. 2.

(N) 4. Reg. 4. v. 34.
Incubuit super puerum. Caiet. Imitando Patrē suum Eliam resuscitauit em filium viduæ.

3. Reg. 17. v. 21.
Hugo Card. 4.
Reg. 4.

(O) Basilus Sele.
Orat. 10. *Quæramus, cuius figura sit Eliseus? Eliseus Christi figuram gerit.*

Chrysost. in hunc locum.

muerte viuo à su padre: *Quasi à morte. viuẽtem accepit.* Porque estuuo con el cuchillo à la garganta, y quedar con vida quien se halla en peligro de perdella, es vna equiualete resurreccion, ò linage de naciemiẽto: Hazed quenta que oy auẽis nacido, dezimos al que se le libre de el peligro. Muerta lloran sus Padres à Maria de la Paz al golpe del Crucifixo, y la recibẽ de sus braços alegre, sana, y sin lesion! Pues por quenta de esse Dios crucificado corre la niña, à quien sino formalmente, equiualete miete, relucita, para poder dezir de el mejor Elitico Christo, lo que del otro el Tôstado. *Habebat Eliseus curam de illa puella, tanquam de sua.*

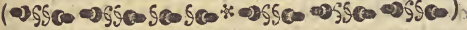
16 Abraçemonosya con el Texto, que es norte à nuestro discurso: *De excelsomissit ignem in ossibus meis, & erudiuit me. Expãdit rete pedibus meis posuit me desolatam.* Entra nuestro Maestro Angelico, y Señor Santo Thomas, explicando este lugar, y dize, que en el se introduce el Señor Maestro de la mas alta enseñanza, que es la vida espiritual; y si toda letra entra cõ fangre, la de la sabidurja mas sublime, à fangre, y fuego se adquiere (P.) fuego de amor encendido, y fangre de disciplina penitente. Esto es el *missit ignem* del Texto. Y en las tres partes que cõtiene descubriò el Angelico Doctor tres puntos en que exercita el mejor Maestro Christo à los Discipulos de su escuela, y son, correccion de los defectos passados, cautela en euitar los venideros, y retiro en los saudosos regalos cõ que fauorece à los suyos. (Q)

(P) D. Thom. in præsentia. Ponit seueritatem disciplinæ in quantum, quasi Magister duris castigatõibus erudiuit.

(Q) D. Tho. hic. Primo ponit seueritatem in corrigendo commissã per grauiã flagella. Secundo ostendit seueritatem in cauendo futura. Tertio ostendit seueritatem subtrahendo consolatiõis beneficia.

17 Correccion de culpas passadas, es la primera materia en que estudia el cursante en la Escuela de el Señor. De Maria de la Paz, no sabemos culpas; mas si la tuuo, purificòla Dios tãto en el horno de su amor, que solia dezir: *No me puedo sufrir: los mesmos huesos se me consumen de amor.* Vozes oimos dar à vn Confessor suyo, que acabandola de confesar dezia sin poderse contener: *Esta Muger arde.* Ni me espanto, que si es la Cruz la hoguera en que ardiò mas el Amor Diuino; y aun siendo niña nuestra Difunta, cayò de lo alto esse Sagrado Leño encendido, dicho se està, que auia

aua de darla lecciones de arder en su amor, quando
 fuele mas crecida: *De excelsis misit ignem, & erudit iu-*
me. Y glosó el Angel de las Escuelas: *Per grauiam flagel-*
la. En este fuego q̄ abraza, están significados los ago-
 res, y variedad de Cruzes en que pone Dios à los su-
 yos para purgarlos en fuegos de penitencias. Punto
 en que fue singular nuestra Venerable Difunta, pues



§. SEGVNDO.

Viendo desde su tierna edad, de mortificada, y Peniten-
 te; no dexò hasta la muerte la Cruz con que se abraza
 desde niña.

VN Sentimiento singular de el Cardenal Pe-
 dro Damiano me ha hecho reparo: *Tota hae-*
c vita sexta feria est, quia videlicet Crucem post-
Dominum baiulare iubemur. Toda la vida (dezia esta
 púrpura) es Viernes Santo, porque el Señor nos mǎ-
 da tomar la Cruz, y seguirle. Mas claro. Para quiẽ se
 abraza con la Cruz de la mortificaciõ, y sigue à Chris-
 to; toda la vida ha de ser Viernes de Pasion. La vi-
 da de Maria de la Paz, fue vn continuado Viernes Sã-
 to; la Cruz con que cargò Christo sus delicados om-
 bros siendo niña, no la dexò hasta acabar la vida. En
 las Procesiones de los Nazarenos, q̄ la piedad Chris-
 tiana, ha introducido el Viernes Santo, nadie toma
 la Cruz, que la dexa hasta que se acaba la Procefsion.
 Toda la vida es para los luttos, vna Procefsion de Na-
 zarenos. Christo es el Nazarenõ que la guia (R:) y el
 que de veras le sigue, no ha de dexar la Cruz, hasta q̄
 tenga fin la Procefsion de la vida penosa, y mortifi-
 cada para llegar à la eterna de felicidades, y descan-
 sos.

19 Varios linages de penitencias vemos en es-
 tas Procefsiones, vnos van aspados, cargados de fili-
 cios otros, otros ayunan el traspasso, y todos van con
 silen-

... (2)

Damianus tom. 2.
serm. 2. de Exalta-
tione Sancte Crucis.

Matth. 16. v. 24.
Qui vult venire
post me tollat Cru-
cem suam, & sequa-
tur me. (R)
Luc. 9. v. 22. Tol-
lat Crucem suam
idie. Noster Nu-

go hic. *Perseueran-
ter. Qui perseueraue-
rit usque in finē, sal-
uus erit.*

silencio. Así anduuo la Proceßion de su vida María de la Paz. En vn pecho padeciò vna sensibilissima dolencia, ocasionada de vn zaratan, que la afligiò muchos años; trataron de curarla, y fue la cura mas sensible que la enfermedad. Tan apretadamente la aplicaron vna plancha, que totalmente se la consumiò el pecho; y refiriendo lo que auia sentido esta curaciò, dezia, que todo el tiempo que durò la parecia que andaua a spada. Viuiò cargada de silicios, fue su ayuno continuo, y todo lo ocultaua en lo profundo de su silencio.

(S) *Eccèch. i. v. i.
Aperi sunt Cæli,
et uidi uisiones Dei.*

20 A aquellos pasmos, que à Cielos rotos við juto à Covar Eccechiel, llamó el Profeta visiones de Dios: (S) y he notado, que escribiendo tan por menudo la multitud de manos, de ojos, de alas, de pies, que tenian los mysteriosos viuientes, que tirauan de la Carroza, no dize que tenian lengua; ni me espanto, que estos viuientes caminan à la gloria; y à la gloria se vâ con manos de obras, con ojos de piedad, cõ alas de Oracion, con pies de humildad, y sin lengua q̄ haga publicas estas obras.

(T) *Calep. litt. A.
Aponus dicitur, nõ
tã quod morbis me-
deatur, quã quod si
ne dolore remedium
afferat.*

21 Singulares virtudes (dizen los naturales) tienen las aguas del Rio Apono, de quien escriue Calepino, que no solo curan dolencias, sino que tambiẽ regalan curando: (T) y hablando deste Rio el Casiodoro, dize, que nace tan en silencio, y corre tan quieto, que ni el oido mas uiuo percibe ruido quando nace, ni la vista mas perspicaz distingue mouimiẽto quãdo corre; y por mas aguas que le enriquezcan, no conoce su incremento el mas advertido cuydado. (V) Ningun cristal mas à proposito para espejo de la virtud que esta agua, y sus calidades. Si nace, se oculta à la vista; si crece, se dissimula al oido, sin que aya lengua que la publique; porq̄ si se manifiesta, y haze notoria, es la mas cierta señal de que se acabò la virtud, y de que no ay santidad.

(V) *Casiod. lib. 2.
epist. 39. Tãta quie
redesluit, tãta qua-
si stabilitate decu-
rrit, vt cum non pu-
tes excrescere.*

(X) *Matth. 27. v.
51. Velum Templi
scisum est.*

22 En la muerte del Salvador, se rompiò el velo del Templo (X) con que se descubriò el Sancta Sanctorum. Den por acabada la santidad de la Synagoga (dize el manito Leon de la Iglesia) Z) q̄ si al rasgarle el

(Z) *Leo Magnus*

el cendal, se hazen patentés, y descubiertos los mysterios que ocultaua; es forçoso que se acaben. Así en la vida espiritual, si se abren à la publicidad resquicios, den por acabada la virtud. La de nuestra Venerable Difunta, continuòse hasta la muerte, porque se ocultò en la vida.

23 De estas continuadas medras de el espíritu de nuestra Venerable Difunta, sospechaua yo auia sido pronosticò el caso que ponderauamos de Christo Crucificado. Ay entre las palmas (refierē naturales) (A) vnas fecundas, estériles otras. Y el modo que han hallado para que fructifiquen las estériles, es poner en sus troncos los cogollos de las fecundas. Palma es la Cruz, y Palma fructifera: (B) rambiē es Palma el Infante: es empero Palma sin fruto, ò en flor. (C) Quiso la prouidencia q̄ la Palma niña en flor Maria de la Paz lleuasse frutos à marauilla, y inclinose la Palma de la Cruz cō su fruto Christo, al tronco tierno (D) cō que desde su infancia continuò el ser fructifera hasta la muerte.

24 Ahora Crucificado bien mio! vengamos à quantas los dos. Siēdo niña Maria de la Paz, dais en tierra sobre la niña, y siendo la niña ya crecida, se levanta de la tierra mas de dos baras en alto, hasta abrazarse cō vos! Yo lo vi, dize testigo que me oye. Yo lo vi, y lo jurarè: levantando los ojos à vn Sãto Christo q̄ tenia pēdiente en su celda, y oys se venera en esse Coro, se levantò el cuerpo, hasta la altura del Crucifixo! Què mysterio es este Señor? Ya le discurre mi piedad. Inclinòse la Cruz à la niña, para poner los cogollos de la palma fructifera al tronco de la palma en flor, quiso enseñarla à ser fertil, y inclinò sus ramas para dar la leccion primera en la vida del espíritu. Enseñò à la niña el *Christus*, y quedò tan Maestra, que quando mas crecida subia en el ayre, hasta Dios, para enriquezer la vida de su alma con los frutos de aquel arbol de la vida.

25 Mutuo es el amor que vne en estrecho lazo mi alma con Dios (dezia la Esposa de los Cantares)

D

nuef-

Serm. 10. de Passio-
ne. *Velum, cuius ob-
iectū includebat. v.
Sancta Sanctorū, vj-
que inma disruptum
est, & sacrum illud,
misticumque secretū,
quod solus Summus
Pontifex, cuius fue-
rat intrare, referatū
est, vt nihil iam esset
discretionis, vbi ni-
hil referat sancti-
tatis.*

(A) Basil. lib. 3. E-
xameron.

(B) Cantic. 7. v. 8.
*Ascendam ad palmā
& apprehendam fru-
ctus eius.*

(C) Psal. 91. v. 13.
*Iustus vt palma flo-
rebit.*

(D) Eccles. *Flecte
Ramos arbor alta.*

(E) Cantic. 2. v. 16.
Dilectus meus mihi, & ego illi.
 Cantic. 1. v. 18.
 Alij legunt citati
 Apud profetia de
 Christo, tercera
 edad del mundo,
 cap. 1. §. 8.

nuestra correspondencia es reciproca. (E) bien: Dime
 empero feliz alma, qual sea el fauor mas tierno con
 que te regala tu dueño, para que discurremos la finez
 za con que tu le correspondes? *Botrus cypru dilectus
 meus mihi.* Es para mi mi Esposo razimo de cypro: dō
 de leyeron otros: *Botrus cupressinus dilectus meus mihi.*
 Mançana de cyprès es para mi dueño. Al arbol, y al
 fruto conocemos todos. Por mas que los arboles se
 leuanten de la tierra, inclinan sus ramas al suelo, cari
 ñosos à su principio: el cyprès empero, desdeñando
 ser hijo de esta comū madre, sube derecho al Cielo, ha
 ziendole punta, porque no se le vaya por alto. Ven ay
 el arbol. Y vean aora el fruto. Por qualquiera parte q̄
 se diuida aquella mançanita, ò piña, se descubre en
 ella gravada vna forma de Cruz, à manera de Tau sã
 griento. Esto es para el alma santa el Esposo; camino
 del Cielo, y Cruz à todos vitos.

26 Todo lo vemos en Christo Crucificado,
 En la Cruz, el cyprès (que de cyprès quisieron contē
 platinos fuesse el Arbol de la Cruz). F. El fruto es Chris
 to, en quien quanto se mira es Cruz. En la cabeça
 Cruz de espinas; en el rostro Cruz de saliuas, y bofeta
 das; en la boca Cruz de hieles; en manos, y pies Cruz
 de clavos; en todo su cuerpo Cruz de açotes; y al fin
 vn retablo de dolores, desde la planta al cabello: (G)
 y para aliuio à tanta tropelia de quebrantos, vn leño
 duro por secho blando; y todo sufrido sin abrir la bo
 ca à la quexa. (H)

(F) Cartag. de vi
 ta. Christi lib. 10.
 homil. 19.

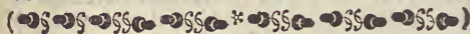
(G) Isai. 1. v. 6. *A
 planta pedis, usque
 ad verticem capitis
 nõ est in eo samitas.*

(H) Isai. 53. v. 7.
*Oblatus est, quia ip
 se voluit, & non a
 p̄ eruit os suum.*

Estas finezas de Dios crucificado hallaron co
 rrespondencia en su sierva Maria de la Paz, en la con
 tinua ansia cō que viuio de copiar en si vn retrato de
 este Divino original. Fue racional cyprès, por lo ele
 uado de su contemplacion, que menospreciando el
 mundo, solo atendia à crecer para el Cielo, por lo
 mortificado, toda Cruzes de rigurosas disciplinas, de
 frequentes ayunos, siendo su mayor regalo en todo
 vñ dia vn solo haebo, sin comer jamàs carne, si no la
 obligaua la obediencia: su vestido pauperrimo; su tu
 nica va hilicio; su sueño tan limitado, que siendo la
 vitiua que de ordinario venia al Dormitorio, estaua

las noches todas à las dos de la mañana, leuantada en los exercicios de la Oracion; y al fin en todo su cuerpo sentia continuamente dolores acerbos, sin que en el huuiesse coyuntura que no padeciesse repetidos quebrantos; y siendo tales, nadie la oyò quexarse de ellos; solo con sus Padres de espiritu los comunicaua; y para que hasta en el descanso encontrasse con la Cruz, era su cama vna tarima dura.

27 Ya no me admira faessen tan continuados los extasis, y eleuaciones de nuestra Venerable Difunta, si eran tales las mortificaciones, y penitencias con que quebrantaua su cuerpo. Porque:



§. TERCERO.

El rigor de la penitencia aligera la pesadumbre del cuerpo, y le comunica calidades de espíritu.

DOs pajaros mandaua Dios consagrar à sus Altares en la ceremonia del Leproso. (Y) Moria el vno, y salpicado con la sangre del muerto el otro, bolvia libre à lo mas remontado del ayre. Alma, y cuerpo son estas dos Aves, dixo aqui mi gran Maestro Oleastro (K) la sacrificada, y muerta, significa a la carne; y en la que ligera buela, està significado el espiritu. Sacrificase aquella porque buele esta; y buela vna ligera, quando otra mortificada se sacrifica. Muera à penitencias el cuerpo, para que libre de su pesadumbre, buele hasta Dios como espiritu! Quien viera à Maria de la Paz subir dos baras en alto, y dixera: Muger! Angel! Espiritu! ò lo que eres! Como assi se eleua tu cuerpo, olvidando su natural pesadumbre? He muerto este cuerpo à disciplinas! Hele sacrificado à penitencias! Y quando el pajarero del cuerpo muere à sus pasiones, buela el del alma, y le aligera de su peso, comunicándole calidades de su espiritu!

(Y) Leuitici 54.
(K) Oleast. hic ad mores. Alter paser maclatur, alter libertate donatur. In mortuo significatur mors peccati, in viuo libertas spiritus quicarnis interitus, liberatur.

... (S) ...

3. Reg. 19. v. 4.

29. Ahora entiendo la frasi con que explicò Elias las ansias que tenia por morir en la persecuciõ de Gezabel: *Petiuit anima sua, vt moreretur.* Bien sabe el Profeta zeloso, que es inmortal el alma (verdad que parece ignoran muchos, pues de suerte obran, que parece les falta fee de la mortalidad del cuerpo, y de la inmortalidad del alma:) como pues pide para el alma la muerte, como pudiera desearla para el cuerpo? Ea que no: para el cuerpo sugeto à la miseria de morir, pide la muerte; llamale, empero, alma, porque el cuerpo de Elias tenia calidades de alma.

4. Reg. 2. v. 10.

Ambrosius.

30. Notenlo en la peticion de su Discipulo Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Herede yo tus dos espiritus. Aqui el reparò. Si es Elias solo vno, como tiene dos espiritus? Ya responde la discreciõ de el Milanès Ambrosio, *Quinaturâ humani corporis incorruptibilis ieiunij virtute mutasset.* Es verdad que Elias, como los demás hon. bren tenia alma, y cuerpo, pero à mortificaciones, y penitècias auia mudado al ser de alma el cuerpo, con que venia à tener dos espiritus, vno el alma, y otro el cuerpo, aligerado à penitencias, que le grangearon calidades de espíritu!

31. Quien dixera, viendo al Prodigio colgado del cuello de su amoroso Padre, que auia de llegar à merecer los brazos de quien tenia ran ofendido? Dime desvaratado Mancebo; como siendo tu tal, fue tal tu suerte, que te encaramò à la cumbre de la dicha? Si tus desordenes te arrojaron à lo mas baxo de la miseria; quien te eleuò de la felicidad à la cima? Noten la contextura en el Evangelio. *Fame pereo.* Y luego inmediatamente. *surgam, & ibo ad Patrem meum.* No fue otra cosa experimentar los rigores de la hambre, que aligerarse del peso en que le auia puesto el regalo. Cayò en tierra à la pesadumbre de las delicias, y leuantòse hasta el Cielo, à rigores de la mortificacion. Como hará bolar (dize el florido Chrisologo (L) la abstincencia libre, y penitencia gustosa, si asi aligera vn ayuno involuntario, y vna forçada mortificacion?

Luc. 15. v. 18.

(L) Chrisologus
serm. 2. *Si tantum
presticit, vel in vita*

32 Tienen los arboles en las raíces la virtud que se comunica la vida vegetal que viven. No así la palma (dixo Philon) cuya vida no consiste en profundar raíces en la tierra, si en los cogollos que caminan àzia el Cielo: *Vitam non habet* (dezia el Sabio Hebreo) *in radicibus, deorsum sicut cetera; sed in summo.* Ya diximos, que fue palma nuestra Venerable Difunta, cuya virtud no estaua arraigada, en la tierra; por esto tan continuadamente se eleuaua della. Y si la palma tiene la virtud en lo alto, y no en las raíces; Maria de la Paz, racional palma, llegó à estar tan debil de corporales fuerças, que dezia: *Parece, que la fuerza toda de mi cuerpo está en los ombros.* Y deuia de ser, que como naturaleza dió à los pies fuerza, para que se sustenten en ellos la pesadumbre del cuerpo sobre la tierra; puso la gracia en los ombros de nuestra Venerable Difunta, la fuerza toda para que bolasse al Cielo con alas de mortificacion; y penitencia, que es la leccion primera que dà à los suyos el Supremo Maestro Christo: *Erudiuit me, &c. per grauius flagella.*

La leccion segunda contiene nuestro Texto en las palabras siguientes: *Expandit rete pedibus meis,* Y glossò nuestro Maestro Angelico, y Señor Santo Thomàs: *Cauendo futura.* El segundo cuidado con que assiste Dios à las almas, que cursan su diuina Escuela; es preuenir los riesgos, y cautelar los peligros, y para este fin toma por medio guardarlas en el retiro: *Expandit rete,* entre redes. Parece que habla à la letra de la clausura religiosa. Por esto inclinò à su Sierra al retiro, y si carga la consideracion en las circunstancias, que quando à él la traxo concurrieron, me dan motiuo à

discurrir piadoso.

(***)



fames, prouate quid volunnarium possit conferre Ieiunium! vacuandus est ergo venter moderatione ieiunij, vt exoneratus animus possit ad alta pertendere, conscende re ad virtutes, possit ad ipsumpietatis auertitatem totus aliger peruolare.

Phil. de vita Moys.



S. QVARTO.

Con especial providencia traxo Dios à su fierna à este
 Santuario de la Virgen de Sena
 Catalina.

34 **F**Veron muy singulares las circunstancias q̄
 precedieron al tomar el Habito en esta
 Santa casa nuestra Difunta. En el de San Benito el
 Real de Talavera tuuo pagado el dote su padre, y
 Dios que la queria sin el, dispuso por bien extraño ca-
 mino, que con el dote de Maria de la Paz profesasse
 otra Religiosa, y que à su Padre le faltassen medios pa-
 ra segundos gastos, poniendole en necesidad de dex-
 ar à Talavera, vnas fianças que en aquella Villa hizo
 de cantidades gruesas. Retiròse à Madrid con su fami-
 lia, donde viuiò siruiendo en ocupaciones decentes,
 à los Excelèntissimos Duques de Pastrana. Esta mudan-
 ça de fortuna mortificaua mucho à la Sierva de Dios;
 Maria de la Paz, por ver que la detenia en el Santo
 proposito de dexar el mundo, y venirse à la Religio:
 para que se la ofreciò vn medio, en que còvino su pa-
 dre, por condescender con su gusto, y fue aprender or-
 gano, para que la habilidad de sus manos, supliesse el
 defecto de la dote. Arouechè tanto en esta facultad,
 que à pocas lecciones era admiracion al Maestro su
 grán destreza, tanto que atribuia à superior causa la
 enseñanza.

35 Deuia de enseñarla el amor, que es gran
 Maestro de Capilla (dezia Plutarcho.) (M) Mas para
 que son Textos profanos, si sabemos de los Sagrados,
 que para Musicos, de su Capilla hizo Dios eleccion
 de Serafines, q̄ Ruyseñores Eternos de irrefable me-
 lodia, le cantassen à coros aquel Trilagio, villancico
 mas bien oïdo de la Magestad Suprema: *Santo, Santo,*
Santo. (N) Y sabemos todos, que Serafin es lo mismo
 que amor. Quien ama, alaba. Quien cierra el labio à la

(M) Plutarchus.
 Amor musicã docent.

(N) Itaiæ 6. ver. 3.
 Clamabant alter ad
 alterum, & dicebãt:
 Sanctus, Sanctus,
 Sanctus.

alabanza, debe tener poco amor. Este fue el Maestro de Maria de la Paz. Y si la preguntara yo; quien fue su Amor? juzgo que me respondiera aquellas dulces palabras, que del glorioso Martyr, San Ignacio sabemos todos: *Amor meus Crucifixus est*, mi amor está crucificado; para que hasta en punto de musica corra por cuenta de Christo crucificado la enseñanza de su Sierua.

36 Estas circunstancias me dan que sospechar una fineza, que pica en galanteo de Christo con Maria de la Paz, viendole tan cuidadoso, de que venga à ser su Esposa sin dote, disponiendo, que con el suyo professe otra! Ahora miren, la mayor fineza que haze un hombre por la muger que quiere para esposa, es no reparar en la dote: bien, que este primor de galanteria se usa tan poco, que los mas se cassan cõ lo que lleva la muger, sin reparar mucho en la muger q̄ llevan. Si llega, empero, el amor à ser tan fino, que arrastrado de las propiedades de la nouia, la quiere sin dote, explica lo primoroso de la fineza! Qué sè yo, si la prouidencia dispuso, que Maria de la Paz no tuiese dote para sobresalir mas lo fino del amor de su Esposo, dandonos motiuo para pensar que estaua tan predado de sus gracias, que la quiso sin mas dote, que sus virtudes!

37 Tan alegre, como deseado, fue para nuestra Difunta el dia que se viò entre las Esposas del Señor, ni me espanto, que fue dia de boda, y las bodas traen consigo la alegría, y mas siendo tal el nouio! *Gaudemus, & exultemus*, (dize el regalado Iuan) sea todo jubilo, y alegría, pues se ha casado el Cordero: *Venerunt nuptie agni*. Iusto es, sin duda el motiuo. Lleuase, empero, las primeras atenciones de quanto en la boda sucede: el asseo de la nobia, porque sale muy de gala! Qué rica será la tela! Dixolo el Texto: *Datum est ei bysino splendenti*. Extraño gusto de nobio! De lino saca la gala para la Esposa, y pedia mas la fucion. Para qué son las ricas sedas, y los preciosos brocados? Ni sedas, ni brocados lleva al fin la viste de lino, quien no pudo errar la eleccion! Bien esta Gala, empero de li-

Apocal. 19. vers. 7.

no no la vistió Maria de la Paz de vasta estameña fue su túnica. No obstante fue de lino la gala que dió à su Sierva Dios, y de que siempre anduvo vestida. De lino digo, no en la realidad, q̄ halaga; si en la propiedad que mortifica. Solo vn intensible sufriera los quebrantos que disponen al lino para llegar al cãdor que le haze-liençõ visual. Yà le siembran, yà le arrancã, yà le ahogan, yà le desgrançan, yà le majan, yà le espaldan, yà le rastrillan, yà le hilan, yà le cuecen, yà le texen, yà le curan à los ardores del Sol. Valgate Dios portela, que cara te cuesta la perfeccion! Soy tela de que corta Dios de vestir à sus Esposas, y esta se texe en el telar de la penitencia, tramada de mortificaciones, de quebrantos, de agonias, de disciplinas, de ayunos, de dolores, de ahogos, de calores, y de frios! *Quemadmodum hysus* (escriuia Ricardo) *magno labore perducitur ad candorem, ita Sanctorum iustificatio, longo agone prouehitur ad consummationem.*

Ricard. Apoc. 19.
citurus à Iesu Ma-
ria.

38 Otra propiedad tiene el lino, y es muy de nuestro proposito. Està en el significado vn perfecto desasiniendo de quanto est tierra. Otras mießes se siegan, el lino se arranca, y ay esta diferencia entre ambas cosas, que las que se siegan, dan el fruto quedandose en la tierra las raizes; las que se arrancan no dexan raiz en la tierra. Esta es la tela, de que vistió Dios à sus Esposas, y della fue la gala, que sirvió de adorno à Maria de la Paz, tan desasida de la tierra, q̄ no auia en ella cosa que la deuisse vn cuidado, poniendole todo, en que sus pensamientos fuesen del Cielo.

39 Ay vnos Pueblos vecinos à los Scitas (dize el estudioso cuidado de Ambrosio Calepino) cuyos Incolas se llaman Agathyrros. (O) Tan atento mira el Sol à aquel terruño, que es vn mineral de oro, el Pais todo, y tan generosos los Paifanos, que siendo tal la abundancia deste metal precioso, no conocen à la auaricia. No se espantẽ, que dellos notò Plinio tener los cabellos de color de Cielo, y como en los cabellos estàn significados los pensamientos; siendo estos celestiales, viuen tan desasidos de lo terreno, y tan olvidados de lo auaro, que no les deue el oro el menor cui-
da-

(O) Calep. litt. A.
Agathyrsi populi scir-
ris vicini, qui multi
habent auri sine auaritia,
aut inuidia u-
nere.

Plin. l. 4. c. 12. Hos
Scribit habere capil-
los ceruleos.

dado. Los pensamientos de Maria de la Paz eran del Cielo, y por esso tan desahsidos de la tierra, propiedad del lino, tela de que la sacò Dios gala, quando la escogió para esposa.

40 Tambien merece reparo, q̄ escogiesse la prowidencia à esta casa de la Virgē de Sena Catalina, entre tantas, y tan santas Comunidades; como quērian para sí à Maria de la Paz! Del Aue Achantis; que quiere Calepino que sea el Silguero, (P) dize que anida siempre entre espinas, y que es singular la ojeriza que tiene con las bestias que las desfloran. Tambien he leído de mi Preexcelso Padre Augustino; (Q) que esta auquilla es muy perseguida de las serpientes, y para asegurar la liuertad, haze en vna çarça funido. Quiē viera talir de Madrid à Maria de la Paz, dexando las conueniencias que la ofrecia el Conuento de la Magdalena, y las que por tan diestra Organista tuuiera en qualquiera otro de la Corte, y la dixera: A donde vās, niña? Como siendo tan primorosa musica, dexas de Madrid los aplausos? Soy Silguero, à quiē quiere Dios para su capilla, y por tal he de ser perseguida de las infernales serpientes, quiero viuir de ellas segura, y voy à Alcalà à poner mi nido en el çarçal de espinas, que corona à la Virgē de Sena Catalina!

41 Seria, sino, que como Maria de la Paz venia à la Religion à viuir de mortificada, y penitente, dispuesto Dios, que tuuiesse por exemplar, y Maestra à vna Virgen coronada de espinas, para que viendo la cabeça de su santa Madre taladrada de aquellas penetrantes puntas, se hiziesen mas tolerables los quebrantos de la hija. Al espirar Christo, inclinò la cabeça, (R) y meditaua yo así por aora aquesta accion misteriosa. Estauan los pies del Señor doloridos à los rigores de vn clauo; y su Sacrosanta Cabeça con setenta y dos heridas, de otras tantas espinas que la punçan, y baxa la cabeça para que la vean los pies; como quien dize: Mirad pies, qual està vuestra cabeça; y si el taladro de vn clauo duramente òs mortifica, atended à setenta y dos espinas, que crudamente la hieren, para que à vista de esse exemplar se haga vuestro quebranto tolerable!

(P) Calepin. lit. A.
*Achantis in spinis
 vinit, et asinos odit
 flores spinæ deuorantes.*
 (Q) D. Agust. cita-
 tus à Rosa laurca-
 da, fol. 247. col. 1.

(R) Ioān 19. v. 30
*Inclinato capite tra-
 didit spiritum.*

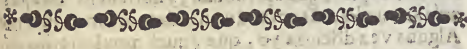
(S) Plin. cit. à Cale
pin. lit. A. *Aspala-
thus: spina est candi-
da magnitudine ar-
boris modica flore ro-
sa.*

(T) Mature, Pro-
sapia de Christo,
tercera edad de el
mundo, cap. 1. §. 7.
*Tradunt in quocum-
que fructice curruerit
arcus celestis candē
que sit aspulatho
suauitatem odoris
existere.*

4270 Es el aspalatho (escriue Plinio) (S) vn bla-
co cipino, cuyas flores son rosas de singular fragran-
cia, y olor suauissimo. De el mismo Plinio refiere el
curioso Autor de la Prosapia de Christo, que qual-
quier arbol sobre que se inclina el arco celeste, parti-
cipa las suaues olencias, y propiedades del aspal-
tho. (T) Christo crucificado es el arco Iris, que hizo
las pazes entre Dios, y el hombre (buelvan a hazer
memoria de la caída que ponderauamos del Crucifi-
xo) sobre el arbolico en flor; Maria de la Paz se incli-
nó el celestial Arco Christo en la Cruz. Digamos que
fue para comunicarla las virtuosas fragrancias del as-
palatho, ó espino cándido Catalina, y para hazer en
sus espinas nido à la Achantis Maria de la Paz, preui-
niendo los riesgos que podian perderla en el siglo, q
es el segundo punto, ó leccion en que cursan los Disci-
pulos de la Diuina Escuela, como vemos en nuestro
Texto: *Expandit rete pedibus meis.* Y en la Glosa de
nuestro Doctor Angelico: *Cauendo futura.*

43 El tercer punto, ó leccion, que conferen-
ciamos Discipulos de Christo, se contiene en las pa-
labras vitimas de nuestro Texto: *Posuit me desolatam,*
que explicò el Angel Santo Thomas de los retiros
de Dios: *Subtrahendo consolationis beneficia.* Y hallaron
en estas desolaciones los misticos resguardos grandes
de la perfeccion; quando Dios dà estos golpes de se-
quedades à los suyos, gran confianza tiene de su vir-
tud. Vtil doctrina à las almas que tratan de Dios; no
ay que afectar muchas luzes! Sabores jugosos de cora-
zon! Blanduras dulces de ojos! ni otros resplandores
de que suelen llevarse aun los que tal vez están
muy lexos del Señor. Veneren sequedades,
adoren rigores de retiros.





9. QUINTO.

Que muchas vezes se afiançan las medras del alma, en las desolaciones Diuinas.

44 **R**igor parece en el Sol ocultar sus rayos en la nube quando mas lucidos doran la tierra, y nunca ella con ella mas benigno, pues embozado dà treguas à sus ardores, è incendios, para que refrescados los campos se fertilicen, y auenos rindan ricos, y abundantes frutos!

45 Qualquiera tendrà por desprecios los desvíos de el Señor con la Cananea! Ella insta por la salud de su hija! Christo se resiste à sus suplicas, y no parece se auiene bien con la liberal condicion de Dios la detencion en el despacho desta muger! Ea, que fue primor grande de el Saber Diuino: (dixo el Seleuco) *Sapientissimè retinet benignitatis suæ fontes.* Repressò sapientissimo las fuentes de su benignidad: Vna misteriosa contienda auia entre los manantiales de gracias de el Señor de vna parte, y su Sabiduria de otra. Aquellos forcejauã por salir; esta les apresaua; y le estaua tan bien la detencion à la muger, que con ella crecia su fee, su esperança, su caridad, su paciencia, y las demás virtudes. Lo liberal hallaua su interes en comunicarse presto; lo sabio atendia à las medras de la muger en lo tardo de recibir, venció al fino sabio, dilatando el beneficio, y le hizo tan crecido la dilacion que fue pasmo al mismo Dios. *O mulier magna est fides tua!*

Seleuc. orat. 20.

Matth. 15. v. 18.

46 Siempre me ha hecho gran reparo aquella porfiada fatiga de los Serafines de Isaías, en el exercicio de las dos alas con que bolauan: *Duabus bolauant.* Si son asisistentes Eternos de la Magestad que ocupa el trono, y està su felicidad toda en la cercania al Real solio; para què son amagos de quien se retira bolando? Mas propria ocupacion es la de las

Isaie 6. v. 2.

alas de los pies, que aprisionan, y detienen: *Duabus velabant pedes*, asegurando en la detencion su fuerza! Alguna vez discuria yo, que aquel mouimiento no era de quien buela para mudar lugar, si de quien toma ayre para templar ardores. Està Dios en el Trono entrage de amante, ardiendo en la hoguera de su fineza. Los Serafines son todo incendios, y cercanos à la llama de Dios, ardiàn de modo que hizieron abanicos de sus alas para templar el bolcan del amor en que se abrafauan.

47 Desta respuesta nace otra duda. Porque los Serafines del Trono llegan à encenderse tanto en el amor Diuino, que han menester templar su incendio, quien auuò tanto la llama? Del exercicio de las otras dos alas sacaba yo la respuesta. *Duabus velabant faciem eius*. De las dos alas hazia Dios velo, que ocultaua la hermosura de su rostro, en amago de quien se retira. Los demàs espíritus alados miran perpetuamente à Dios sin estorvo: *semper vident*. A estos se les ocultaua entonces en celosias de pluma: y estos retirados en Dios auuaron tanto en los Serafines la llama, que se valian de sus alas, para que abanicos de pluma templassen la hoguera en que se abrafauan.

48 Abrafado amante de incendios de Dios fue nuestra Venerable Difunta, continuamente andaua suspirando: y el suspirar en los amantes, es arrojar del coraçon llamas que le abrafan, para introducir ayre fresco que le temple. Tanto lleuò à arder en la llama del Diuino Amor, que huuo menester la providencia templar el etna que ardia en su pecho, à tempestades de nieue. Digalo el suceso, que ponderamos en la Oracion de sus honras, (V) y no obstante se disimula Dios tanto, que la comunica sus fauores embueltos en temores, y miedos! Sino que fuessen reconocimientos humildes de nuestra Venerable Difunta.

49 Todo el brío de San Pedro se viò cercado de temor vna vez que se le acercò Christo hasta el barco en que pescaua; y sin poder mas consigo prorumpiò en gritos de quien temia, como pudiera en

(V) Vide mi oracion de sus honras, §. 4. n. 44. fol. 16. Ayendo dexado abierta la ventana de la celda, sellenò de nieue, y passò en ella la noche en oracion, sin reparar en el temporal.

Regozijos, de quien experimenta favores: (X) Salid Señor del barco; mirad que soy pecador, y me atemoriza el veros de mi tan cerca, efecto del conocimiento que tengo de mi miseria, y de vuestra grandeza, y de la noticia que me asiste de la distancia que ay de la nada de mi ser, hasta el ser de vuestra Soberania! De qué seràn los temores continnos de Maria de la Paz, si son tan continuos los favores que recibe de su Esposo? Anda el bien buscandola cada dia, y anda ella cada dia mas medrosa entre la dicha? Si, que era altissimo el conocimiento que tenia del ser propio, y de la soberania del Divino!

50 Sino que el ocultarse Dios tãto fuesse asegurar el amor con que le amaua su sierva. No viua Maria de la Paz segura, de que son Divinos los favores que recibe, que suele descuidarse en correspondèr quien viue seguro de que le quierẽ. Esconda Dios el amor que tiene à su Sierva, para asegurar que no peligre la fineza con que su Sierva le corresponde, que es mas del Divino agrado, que sus amigos teman seguros, que no que peligren de confiados.

51 A esta luz miraua yo aquel desdeñoso retiro de Christo en el huerto con Magdalena. Arrojóse el Fenix del Amor a los pies de su Maestro, y quando esperaua finezas, experimentò sequedades. Retirate muger, no me toques: *Noli me tangere*. Auia oido Magdalena de la boca del mismo Christo, que amaua mucho. Auiala favorecido repetidas vezes; y por si estaua confiada, aunque santamente podia viuir segura, la mete en miedos, para que entiendan las almas q̄ tratan de Dios, que quanto mas favorecidas, han de viuir mas medrosas. Cada fauor que recibia Maria de la Paz, aumentaua los temores en que viuia su alma, siempre medrosa, aunque nunca mas medrada, por ser las sequedades, y retiros de Dios los mas abonados fiadores de las espirituales medras.

52 No solo labrò Dios à su Sierva con el martillo de sus desolaciones, y retiros, sino q̄ tambien dispuso q̄ sus Padres de espíritu la exercitasen en desabrimientos, y sequedades para probar su rendimiẽto,

(X) Luc. 5. ver. 9:
Stuporem enim circūderat eū; & ibi ver. 8. Exi à me Domine, quia homo peccator sum. Vbi Caiet. In dignum se recognoscit presẽtia Iesu, & conferens peccata sua cum sanctitate, quã cõspiciebat in Iesu ex tãto miraculo, timet sibi appropinquitatẽ Sãcti viri. Sacri legiũ estimabat proximitatem suam. ad virum tam Sãctum,

Ioã. 20. v. 17

y obediencia. Lo q̄ llegaua à sentir muy en el alma, era que la estorvasen el comulgar cada dia; mas reconociendo que el uso de la Comunión Sagrada deve sugerarse al dictamen del Cōfessor prudente, se abstenia mortificada, y humilde; atribuia à poca disposiciō suya el que no la dexassen llegar à la mesa de la vida, con que todo era quebranto. Si comulgaua, auiendo gastado la noche toda en Oraciō, en disciplina, y mortificaciones, llegaua temblando de si renia adornada el alma de el vestido nupcial de las virtudes: si no comulgaua, moria de hambre del Pan del Cielo, sin hallar consuelo mas que en obedecer al Confessor. Aguna vez la preguntaron, viēdo que no comulgaua, si estaua mala? A que respondiò muy con gracia: *Bueno està el cuerpo de salud; pero el alma està tal, que me ha descomulgado el Padre, quitandome la Comunión. No me quite el amor, y quite lo que quisiere.* O mil vezes dichoso quien està tan dentro del fuego de Amor de Dios, q̄ nada siente, como la dexen amar!

53 Ni vna mano hecha Elias à la capa que se le cae! bueno fuera que ardiēdo en carro de fuego que v̄a à la gloria, le deviera cuydado cosa alguna desta vida! No le apaguen el incendio de fuego en que arde, y mas que le quiten la capa! No quiten el amor a Maria de la Paz, y quitenla lo que quisieren, aunque sea con sequedades, y desabrimientos Divinos, y humanos, que es el punto tercero, ò leccion en que cursan los discipulos del Señor, y el vltimo que contiene el Texto de nuestro Thema. *Posuit me desolatā.* Y la glosa de Thomas. *Subtrahendo consolationis beneficia.*

54 Aun concludido el Discurso no se cerrar la Oracion. Ni me espanto, que siendo el Discurso mio, necesario es quede corto; y la Oraciō por su objeto deua dilatarse siglos. Fuerça es empero, que mi cortedad se de por vencida de tu grandeza! O Muger fuerte! de empeño marauilloso de los cuidados de Dios, que Crucificado te asistió desde tu edad tierna, poniendo en tus delicados ombros la Cruz de la penitēcia, para que la lleuasses sin dexarla hasta la muerte, pareciendo tu cuerpo en vida à mortificaciones, mas que

quē cuerpo, alma, para que doblado tu espíritu fueres digna Esposa de quien te quiso sin mas dote, q̄ tus Virtudes, y te hizo nido en la zarça que corona à la que tuuiste por exemplar, y Maestra, labrandote à de solaciones, y retiros, sin dexar de amar hasta el fin! O viuas en la gloria dichas eternas, que sean premio de tus Virtudes, y no faltes de la memoria de los mortales, para que si viua te retiraste à su conocimiento; muerta continuen sin fin estos merecidos aplausos! Coronose el sepulcro en que descanças muerta, de las virtudes que te adornaron viua! que sobran bröces, que apuesten duraciones al tiempo, quando ay cenizas en el olimpo monte de esta clausura, para escribir sin peligro de que se borren elogios, y epítafios, à tu humildad rendida, à tu obediencia firme; à tu silencio perpetuo; à tu sufrimiento continuo; à tu resignacion constante; à tu pobreza Religiosa; à tu honestidad pura; à tu Caridad flamante; à tu amor ardiente; à tu zelo Catolico. A estas asistencias deuotas, q̄ en vniversal aplauso celebran tus dichas, en cõcurso de Religiones Sagradas, de doctos Colegios, y Nobleza Cõplutense; no llorando ya el auer perdido la dicha de gozarte, dandose simit parabienes de la felicidad de auerte gozado. (Y) Y tu Sagrado Coro de Virgines, oye mis voces, entona conmigo, para que à vna voz digamos de nuestra Venerable Hermana, lo que de la hermosa Rebeca entonaron sus hermanos. *Soror nostra es, crescas in mille millia.* Nuestra hermana eres; y el que lo seas, es nuestra mayor dicha. Crezca de tu virtud la fama! Mejorese nuestra vida con el exemplar de la tuya, hasta que dibuxemos al viuo tus inclinaciones en nuestras almas, para viuir à nuestras obligaciones conformes hasta morir en gracia, para acompañarte en la gloria, que piadosamente creemos gozas en compañía de el

Esposo. Amen.

(* * *)

DIXISSE VELLE M.

(Y) Hieronimus ad Elíodorum. *Iam non doleas, quod talem amiseris, sed potius gaudeas, quod talem habueris.*

Gen. 24. v. 60.

DIXIE VILLAGE

(*)

E. Pol. Amm.

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el

Cremona - assen coll. par. d. el